

Arte y CULTURA

Brad Pitt, el nuevo James Dean del cine norteamericano

Página 49



LAS PELÍCULAS QUE VIÓ Y LAS QUE SOLAMENTE ESCUCHÓ

Borges y el cine

"Amo a esos personajes que sólo puede ofrecer el cine. Místicos de frente mecánica, de sinceros ojos claros, cuya palabra feliz le ha revelado que es un hombre vulgar; no lo inquieta la muerte de su contrario, tampoco la inmediata. En el cine, además de imágenes, quedan palabras."

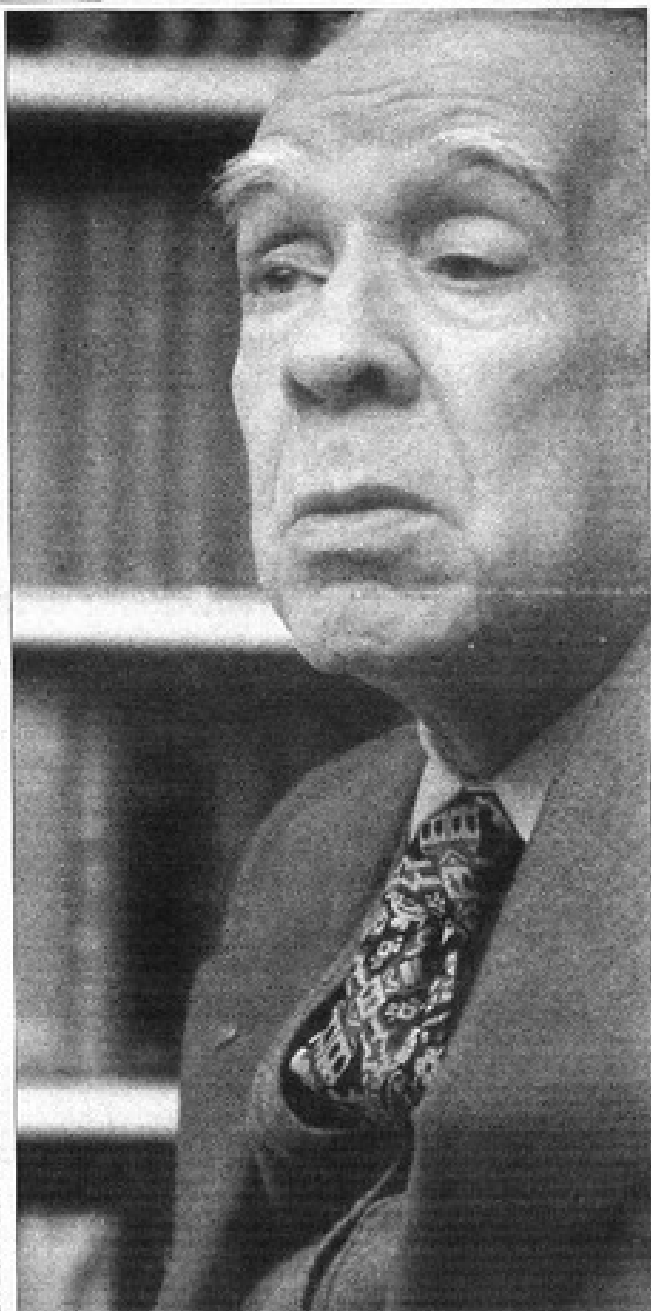
Palabras desplazadas y mudadas, palabras de otros, fue la pobre linces que le dejaron al cine las horas y los siglos."

Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899)

Hasta que la guerra se lo impidió (se dice que alrededor de los 50 años de edad) a Jorge Luis Borges le gustaba mucho ir al cine (nunca fue totalmente ciego: en su vejez veía vagos bultos moviéndose sobre un fondo de negro gris). De dicho le entusiasman los westerns de William Hart y Tom Mix — "lo típico, curiosamente, nos ha sido conservado por los westerns," dijo alguna vez, y fue una película de cowboys muy especial la última que miró sin apertadores a su lado: A la hora solitaria (Fred Zinnemann, 1952). El polido de tono típico lo fascinaba por lo conde y por la tragedia inevitable que oculta. Como crítica fue demasiado inteligente para ser censado. Sus críticas en la revista El Hogar, y fundamentalmente en Sur, no carecían de humor ni de cierta mordaz ironía, como en el caso de El Ciudadano, de Orson Welles. El Acorazado Potemkin, de Serguéi Eisenstein, y Luces de la ciudad, dirigida por Charles Chaplin.

Por HELLÉN FRANK

"Mo gustaba mucho Joseph von Sternberg, pero al de los comienzos, el de las películas de gangsters, porque después sólo hizo lindas fotografías de Marlene Dietrich. Yo iba al cine por historias de veces por ver una especie de perfección con Joseph von Sternberg, con Fritz von Dardow, con King Vidor y con aquellos que perdí. En una historia. Cuando empezó el silencio, todos los lamentamos, porque inmediatamente las buenas películas fueron reemplazadas por épicas y cantantes, buenas, haciendo olvidados como Jeanette MacDonald y Maurice Chevalier" relata el Borges en la crítica revista Sur. Sus compañeros para ir al cine fueron el poeta intermitente Carlos Mastrorilli, Olyvia Patti de Murat — entonces editor de la página de cine del diario Crítica, cuyo suplemento multicolor dirigió durante unos años Jorge Luis Borges —, el novelista Manuel Peyries, en ocasiones Eliseo Cárdena y Francisco Pico Borrochén. Admiró sin reservas los hombres de Greta Garbo, y el rostro de Joan Crawford. En la revista El Hogar, y fundamentalmente en Sur, publicó sus críticas de cine, que solían generar el elogio más acorrido o la ira más irracional. No fue un crítico de estilo tradicional. Su erudición y su rigurosa literaria superaban de hecho al generalmente mediocre "corresponsal" de cine, tan atento a las frases hechas con muchas palabras y escenas ideas. Borges atribuía citar a los actores, al director, a los argumentistas y, obviamente, a los técnicos, pero en cambio elegía muy bien las



DESSA, ROMA

películas para comentar. Por distintas razones, casi todas ligadas en la historia del cine local o internacional. Sus delirios apreciaciones y frases ingeniosas con-

stituyeron el ejercicio crítico en una aventura. Esta es una selección de algunas de sus juicios acerca de películas consideradas como clásicos del cine. *

DEUSA. Para muchos críticos y estudiantes de su cine, el cine aún no ha captado en profundidad la obra de Borges, sobre todo sus cuentos.

Borges y el cine [artículo] Hellén Ferro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferro, Hellén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y el cine [artículo] Hellén Ferro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile